

## **REGENERACIÓN URBANA DESDE FUERA: CUERPO SOCIAL, URDIMBRES Y DESEOS <sup>[1]</sup>**

**<sup>1</sup>De la Iglesia Salgado, F.; <sup>2</sup>Herrera Limones, R.  
<sup>1</sup>Dpto. Proyectos Arquitectónicos; <sup>2</sup>Dpto. de Construcciones Arquitectónicas.  
E. T. S. de Arquitectura, Universidad de Sevilla.  
e-mail: <sup>1</sup>fis@us.es; <sup>2</sup>herrera@us.es**

### **RESUMEN**

Si el cuerpo social, sus formas de vida y deseos han estado en gran medida excluidos de los procesos rehabilitadores -especialmente cuando salimos del espacio de la casa (inmueble o soporte edificado) y pasamos al lugar del encuentro, al tejido urbano-, cualquier ensayo que se plantee la regeneración de nuestras ciudades pasa por recuperar la empatía con la ciudadanía.

La relevancia de estos actores a la hora de guiar e informar a la arquitectura y al urbanismo, y desde ella a los agentes y administradores, para una re-generación urbana eficiente es incuestionable. Atender a las cuestiones más básicas y sencillas, a las más cotidianas y por lo general más vindicativas, supone actitud distinta y visión crítica que nos permite ver el estado de la cuestión de otra manera. Situándonos fuera del sistema unitario establecido por la técnica, allí donde no existen fórmulas preestablecidas, quizás seamos capaces de desvelar lo que se ha negado o excluido, sacar a la superficie lo reprimido.

Keywords: Sociedad, Habitabilidad, Arquitectura, Regeneración, Urdimbres.

## 1.- Proemio. De la impostada *nuda vida* a las formas-de-vida eficientes (por dialógicas). (FI / RH)

Esta aportación extrañada, discontinua, fugaz,... al Congreso de Construcción Sostenible y Soluciones Ecoeficientes viene a plantear un posicionamiento ante la situación actual que vivimos y viven nuestras ciudades y la manera de producirnos socialmente en ellas como arquitectos; en concreto, se trata de una reflexión sobre la necesaria, y hasta urgente, búsqueda de otros criterios y procedimientos más consecuentes para abordar la regeneración de numerosos ámbitos urbanos excluidos de los aparentes modelos del bienestar, desde una Arquitectura –y por ende de un Urbanismo- que, descreída de eslóganes y supuestos dados por el control político y la disciplina, pretende mirarse en la ciudadanía. Con ello, se quieren revisar determinados ensayos de comportamientos urbanos y ciudadanos que, respondiendo a esta realidad, se significan como nodos de una red de relaciones territoriales complejas; comportamientos que tienen que ver con el uso, control y proyección de nuevos lugares y que, en el marco andaluz y desde otras formas de habitabilidad no destructoras del entorno y la alteridad, orientan los procesos de una nueva gestión urbana que trasladar al imaginario colectivo. Algo determinante al enunciar el concepto de construcción sostenible o al proponer posibles soluciones ecoeficientes.

Es necesario un cambio cultural y de planteamientos que sustituya un hacer basado en promover suelo o proyectos rehabilitadores a instancias de directrices globales, a otro preocupado por cómo gestionar para su re-generación un patrimonio material e inmaterial que nos ha sido ocultado. Un cambio de orientación que pretende identificar y compartir otras lógicas para acordar otras urbanidades y espacios de habitabilidad más singularizados; una vía en la que, como lugar de convocatoria, surja la modificación y puesta en uso de edificios o suelos, a veces inhóspitos, por una acción cultural participada y donde, por carecer de sentido el considerar al individuo o grupo de ellos al margen de cualquier contexto social o cultural que dicte cómo proyectar su espacio vital, habremos de revisar la relación intrínseca de los modos de producción en cada momento con la posibilidad de los innumerables modos de vida de estos usuarios, con su *forma-de-vida* en la línea que nos apunta Giorgio Agamben: *‘Con el término forma-de-vida entendemos una vida que no puede separarse nunca de su forma, una vida en la que no es nunca posible aislar algo como una nuda vida. (...) Define una vida -la vida humana- en la que los modos, actos y procesos singulares del vivir no son nunca simplemente hechos, sino siempre y sobre todo posibilidad de vivir, siempre y sobre todo potencia. Los comportamientos y las formas del vivir humano no son prescritos en ningún caso por una vocación biológica específica ni impuestos por una u otra necesidad; sino que, aunque sean habituales, repetidos y socialmente obligatorios, conservan en todo momento el carácter de una posibilidad’.*<sup>[2]</sup>

Un recorrido por hacer que podríamos visualizar en la secuencia: *red de actores* (no igual a sociedad) → Investigación (conocimiento/vida) → *transferencias mutuas* → *gestión* (autogestión) necesariamente distinta y continuamente revisada. Y en esta situación y con esta actitud, actuar con un distinto sentido de la mediación: desde el sujeto y la comunidad, como potencial imposible de establecer, y hacia los distintos agentes intervinientes en el proceso de regeneración.

Sí, porque como recuerdan Hardt y Negri en Imperio, *“es medianoche en una noche de espectros (...) La absoluta mixtura de lo político, lo social y lo económico en la*

*constitución del presente revela un espacio biopolítico que explica la capacidad del deseo para hacer frente a la crisis. (...) Lo biopolítico, observado desde el punto de vista del deseo, no es otra cosa que la producción concreta, la colectividad humana en acción. El deseo aparece aquí como espacio productivo”.* [3]

## 2.- Acto 1º: re-generación, ¿sólo urbana? (FI)

La escena: nuevos paradigmas ligados a la cohesión social como redefinición del estado del bienestar, lo que supone una insuficiencia que debería llevarnos a un distanciamiento de posiciones preconfiguradas que más tienen que ver con lo establecido que con la ciudadanía; el argumento: otros comportamientos y modos de vida, que hacen que lo que hasta hoy se ha venido produciendo con una lógica de mediación entre las grandes estrategias y la vida corriente, orientada desde la Administración hacia la ciudadanía, se torne ahora en sentido contrario. Nos encontramos ante un estado de las cosas en el que las prácticas, deseos y opiniones de los ciudadanos han de orientar y regular los modos de la gestión de sus espacios vitales. Los actores: ciudadanos, redes sociales y grupos de trabajo asociados a las universidades o a la acción urbana, con años de experiencia y ensayos sobre situaciones concretas, que han venido dando forma a un experimento colectivo que es necesario –como conocimiento sustancial- mostrar y transferir a la sociedad y, también, vehicular hacia las administraciones.



fig. 1. “Barrio de la Plata: Parque de la Música. Movimiento vecinal”

Decíamos en las jornadas del pasado año, a propósito de la *Rehabilitación de la Arquitectura*: ‘*Se abre un espacio del habitar –extraordinariamente más vasto- donde relaciones, comportamientos, fluidos, infiltraciones, materialidades, decantaciones, texturas, trazos, virtualidades, etc., hablan a su vez de otra comunidad, de otra historia silenciada, de otra memoria y, necesariamente, de otra posible manera de producirse y manifestarse la arquitectura. Ahora, en esos territorios desvelados, además de la revisión técnica necesaria que atiende y actúa sobre su materialidad, se hace necesario entrar con otros procedimientos, con otras escalas y parámetros, buscando situaciones que permitan encontrar nuevos espacios y referencias para una habitabilidad plena, consecuente con el sitio, el conjunto de la ciudad y la ciudadanía’.*

Superada en gran medida la ciudad moderna (fordista), capital del SXX, y hasta la postfordista de las crisis de finales y principio de siglo, el cambio de punto de vista y su consecuente interpretación, la consideración sobre la utilidad y el daño de antiguos tejidos para su reutilización, la imagen negociada de la ciudad en un nuevo

proyecto iconográfico,... dan pie a una figura alternativa de la construcción de la ciudad y sus instrumentos operativos de gestión y desarrollo formal que pasa por el construir en lo construido y la rehabilitación. Y en ese panorama, los procesos de construcción de la ciudad contemporánea deben tener en cuenta a sus principales protagonistas: los ciudadanos y ciudadanas, atendiendo, en palabras de Llop, Valls, Albors y Mongil, a *'la implicación y la corresponsabilización ciudadana en los proyectos de mejora de la habitabilidad urbana mediante la potenciación de la participación ciudadana y de su consideración como derecho –y en cierto modo como deber- básico de la población. No hay ninguna duda de que la implicación de la ciudadanía en las propuestas facilita la capitalización del conocimiento colectivo y la identificación de los espacios articuladores de la identidad sociocultural de la comunidad, a la vez que favorece que las propuestas contribuyan al dinamismo, la cohesión, la vitalidad y la habitabilidad de los barrios'* (...) *No se trata tanto de controlar y dirigir los procesos urbanos, de modelar y diseñar barrios ideales, como de dirigir los instrumentos de planificación y gestión urbana a la comprensión y la puesta en relieve de la complejidad urbana, la superación de las injusticias y diferencias generadas por el mercado, y la dinamización sociocultural de la ciudadanía'* <sup>[4]</sup>. Ahí, el gran papel a jugar por la arquitectura y el urbanismo que nos interesan: la espacialización de la vida ciudadana en el territorio, la valoración del patrimonio y el paisaje urbano como registro capaz de acordar conocimiento y vida, de guiar tácticas o políticas de gestión. Paisaje, ciudad, territorio,... aspectos de la misma cosa: habitabilidad, escenarios amables, confortables, saludables, activos, practicados, posibles,..., razones que deberán primar sobre las funcionales, las rentables o meramente de maquillaje. Así, los referentes para su definición y configuración no deberían descansar en su morfología –no sólo- sino en otros registros que atienden antes a lo sensitivo, a la capacidad de producir efectos, a la posibilidad de desencadenar otros comportamientos imprevisibles (de movilidad, de comunidad,...), a la diversidad de percepciones allí contenidas (visu, imágenes reales o virtuales, afectivas,...), que lleven a los individuos a reconocerse en ellos.

## **2.1.- Escritos en la ciudad**

Sobre el lienzo del barrio de la Plata, dos trazos iniciales –el solar de la calle Binéfar, en Sevilla, ubicación para el desarrollo de un programa de 80 viviendas de nueva planta en régimen de alquiler y el suelo denominado Área de Reforma Interior 07 (ARI07) para su desarrollo mediante un Plan Especial, promovidas ambas actuaciones por la EPSA de la Junta de Andalucía- que pasan, en un proceso que recorre 5 años, a ser la posibilidad de un nuevo soporte para la habitabilidad y forma-de-vida de los vecinos. Programas guiados por la eficiencia y la sostenibilidad y que persiguen la cohesión urbana y social, pero también, gestos propios de la lógica de un mercado que hoy se ha demostrado perverso en sus comportamientos, más aún cuando la fractura con los vecinos era manifiesta. Representaciones complejas y propositivas, nada que ver con las sectorizaciones del planeamiento y más cercanas a los planteamientos del PGOU sobre la dicotomía barrio/ciudad, que superponían distintas escalas o miradas: a vista de pájaro, la territorial, y a ras de suelo, la de la materialidad y su capacidad como escenario de integración.



fig. 2. “Barrio de la Plata: construcción Estación Metro y solar en c/ Binéfar”

El volcado, que sobre este ámbito y a instancias de las distintas administraciones implicadas como agentes, de todo el caudal de criterios e instrumentos que la técnica de la arquitectura -en sus extemporáneas versiones de edificación y planeamiento urbano- tenía disponibles, se ha visto insuficiente para dar cuenta de una realidad urbana y social que no ha hecho sino empeorar la situación: falta de cohesión social y urbana, de sentido común e identidad, para un barrio históricamente doliente por ninguneado y que recibe, tan anhelante e ilusionado como tolerante, la construcción de un punto nodal del sistema general de transportes de la ciudad y el Área Metropolitana de Sevilla.

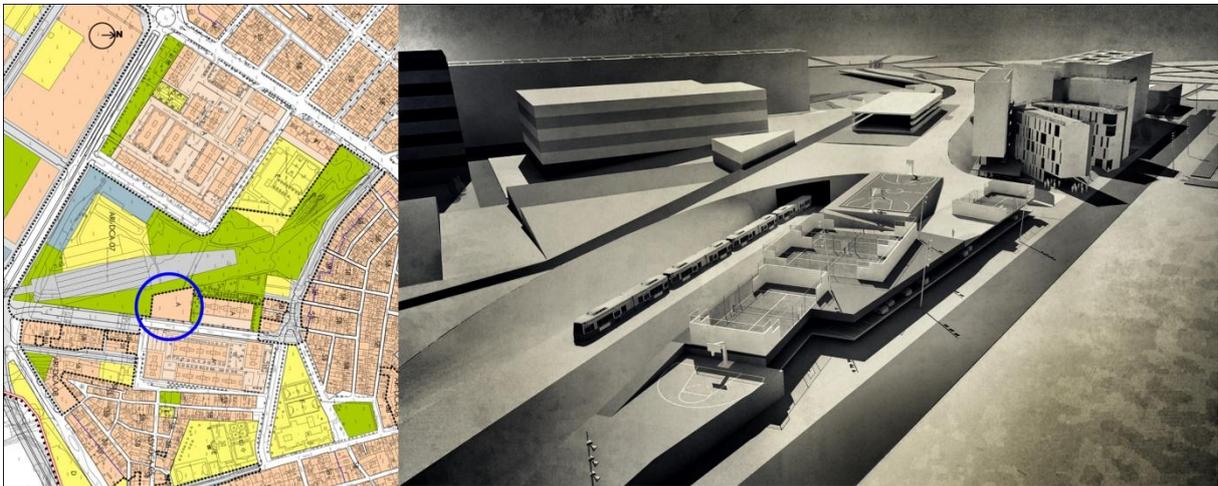


fig. 3. “80 Viviendas en c/ Binéfar y PEARI-07”

Y no podemos decir que haya sido consecuencia directa de la crisis económica que nos envuelve, o al menos, no sólo: las determinaciones que desde la Programación de viviendas públicas hacía la Administración Autónoma, con las 80 viviendas, o la local, con el desarrollo de unos suelos -también públicos en un 90%- que el vigente PGOU ponía en carga en la zona con el Plan Especial del ARI07, habían prefigurado un escenario para el barrio y, consecuentemente, para los vecinos y sus formas de vida, que a la postre y a pesar de lo bienintencionadas de las políticas y soluciones técnicas, los excluía como actores protagonistas para tal representación, dejándolos

como meras comparsas -vida nuda- de un espectáculo general articulado como paisaje urbano.

En ello estamos y, por ello, lo que aquí se presenta es un breve relato sobre un proceso generado en torno a este ámbito de Sevilla, que se podría sintetizar en el tránsito de la oportunidad de construir 80 viviendas de nueva planta (proyecto presentado en el SB10) a la posibilidad de regeneración del barrio de la Música. Algo que aprender de los encuentros cívicos y desencuentros administrativos.

Con las consideraciones analizadas se puede atender tanto a los deseos ciudadanos como a la singularidad de este ámbito del municipio sevillano en el marco territorial, en relación al medio físico y patrimonial donde encuentra situado, dejando de lado otros intereses más particulares. A la consideración de la escala metropolitana, tanto a nivel de infraestructuras y movilidad como de puesta en valor del sitio desde la perspectiva medioambiental y patrimonial, se le suman razones derivadas de la mejoras de las condiciones productivas, del tejido residencial y de la cohesión social. Así, en apenas un lustro, aquellas estrategias de actuación se viran hacia el diseño de un marco que acoja la relación conocimiento/vida, con base en unos escenarios de integración que posibiliten una habitabilidad distinta para los vecinos. Intervenciones de miradas amplias, comprensivas, híbridas en sus usos, atentas a la cohesión territorial y social, al medio ambiente, a la movilidad,... más complejas en su gestión, sin duda, y por consiguiente, más creativas.

Barrios vivos, no fosilizados y que, sin embargo, presentan el problema de su conservación. El futuro de la ciudad pasa, ineludiblemente, por una política activa en relación con políticas sociales que posibilite el mantenimiento o la renovación de sus funciones urbanas, redescubriendo su carácter escondido, creando un soporte abierto a futuras alteraciones como la única garantía para seguir vivo. En lugar de resolver problemas estructurales del viejo barrio, pensar nuevas posibilidades en este barrio-parque/parque/barrio, y al fin parque-ciudad.

Si el cuerpo social, sus formas de vida y deseos han estado en gran medida excluidos de los procesos rehabilitadores -especialmente cuando salimos del espacio de la casa (inmueble o soporte edificado) y pasamos al lugar del encuentro, al tejido urbano-, cualquier ensayo que se plantee la regeneración de nuestras ciudades pasa por recuperar la empatía con la ciudadanía, revisar los conceptos urbanos tradicionales y dar cabida a nuevos comportamientos asociados al paisaje, a los usos de los espacios, a la cultura o la economía urbana. La relevancia de estos actores a la hora de guiar e informar a la arquitectura y al urbanismo, y desde ella a los agentes y administradores, para una re-generación urbana eficiente es incuestionable. Atender a las cuestiones más básicas y sencillas, a las más cotidianas y por lo general más vindicativas, supone actitud distinta y visión crítica que nos permite ver el estado de la cuestión de otra manera. Situándonos fuera del sistema unitario establecido por la técnica, allí donde no existen fórmulas preestablecidas, quizás seamos capaces de desvelar lo que se ha negado o excluido, sacar a la superficie lo reprimido.

Actuaremos en una nueva cultura urbana ciudadana guiada por la participación, desde la que emergerán nuevos lugares representativos, desde los grandes parámetros de la Ética, Imagen, la Ecología y el Patrimonio. Con estas lentes, la regeneración urbana y territorial debe abrir la ciudad a paisajes hasta ahora desconocidos en los que sus dimensiones, escalas, infraestructuras y nuevos

asentamientos, así como la refuncionalización del tejido urbano obligaba a considerar partes estructurales claramente diferenciadas con unas características propias. Ciudad de los ciudadanos y participación como registros que van a producir un desplazamiento de los intereses y comportamientos urbanos a otras localizaciones más propias y al que habría que sumar el descubrimiento de nuevos valores y oportunidades en los sitios encontrados.

### 3.- Acto 2º: urdimbres eficientes dialógicas (RH)

En la arquitectura -como técnica y como arte-, así como en la vida en general, la concepción cientifista, aunque necesaria, no puede abarcar la totalidad del concepto: no es aceptable la ideación de lo arquitectónico desde la acumulación de postulados científicos. Igualmente, no es consecuente cualquier revisión arquitectónica desde una sostenibilidad –mal- entendida como la acumulación de postulados y certificados acumulativos.

Además, aunque nuestro planeta está enfermo, y desde hace poco parece emerger una conciencia crítica y estratégica que poco o nada se diferencia, en sus modos de expresión, de la terminología clínica como recurso necesario para una búsqueda de estrategias remediales, no podemos obligar a “su” población a acatar medidas paliativas sanatorias sin establecer previamente unas premisas ligadas a la participación social, la educación y el auto-convencimiento del usuario de la Tierra. En caso contrario, si las medidas correctoras de la situación fueran impuestas, podríamos llegar a situaciones kafkianas, como la sugerida en la novela distópica de Juli Zeh, *El método* <sup>[5]</sup>, en la que, citando un ficticio decálogo de buenas prácticas – el que da nombre al libro-, obligatorio para habitantes de un mundo post-atómico en 2057, se avanza que *“La salud no es algo estático, sino una relación dinámica de la persona consigo misma. La salud se consigue y se refuerza diariamente, a lo largo de años y décadas, hasta bien entrada la vejez. La salud no es un término medio, sino la norma suprema, el logro máximo del individuo. Es la encarnación misma de la voluntad, una expresión de la fuerza de voluntad investida de perseverancia. La salud, gracias al perfeccionamiento del individuo, nos lleva a una convivencia perfecta en sociedad. La salud es el objetivo del instinto natural de supervivencia y, por tanto, es también objetivo natural de la sociedad, del derecho y de la política. Una persona que no se esfuerza por tener salud, no enfermará, sino que ya está enferma”* <sup>[6]</sup>. Es decir: el que lucha contra el MÉTODO es... ¿un reaccionario?

Frente al planteamiento pseudo fascista que plantea cualquier distopía en general -y la antedicha en particular-, quizá lo relevante no debiera estar establecido en la atención a la *salud* como concepto individual, sino en la condición física, mental y, sobre todo, ética, de la sociedad en su conjunto. Ello desde la premisa del establecimiento universal de una actitud dialógica que, particularizado en el caso de lo arquitectónico, llevara a la consideración del usuario de la arquitectura, y de los anhelos de este, como elemento esencial a implementar desde lo programático.

Si, por tanto, se considera que la única manera éticamente aceptable de gestionar la habitabilidad <sup>[7]</sup> contemporánea es la que pasa por el empleo de la antedicha condición de diálogo, entonces se podrían citar como contra-ejemplos los casos fallidos en la gestión de tal cualidad, mediante el empleo de la manida arquitectura/espectáculo (en este punto, en referencia al espectáculo de lo social, como tragedia, o de la tragedia, como espectáculo social, al estilo del Gran Hermano orwelliano de 1984 o de *Rebelión en la granja*).

Entre los acaecimientos más recientes en el tiempo y a la vez más sangrantes, figura la premiación de una favela vertical de la capital de Venezuela, como presunto adalid ejemplarizante de la contemporaneidad arquitectónica en lo social, en el transcurso de la última Bienal de de Arquitectura Venecia, en 2012.

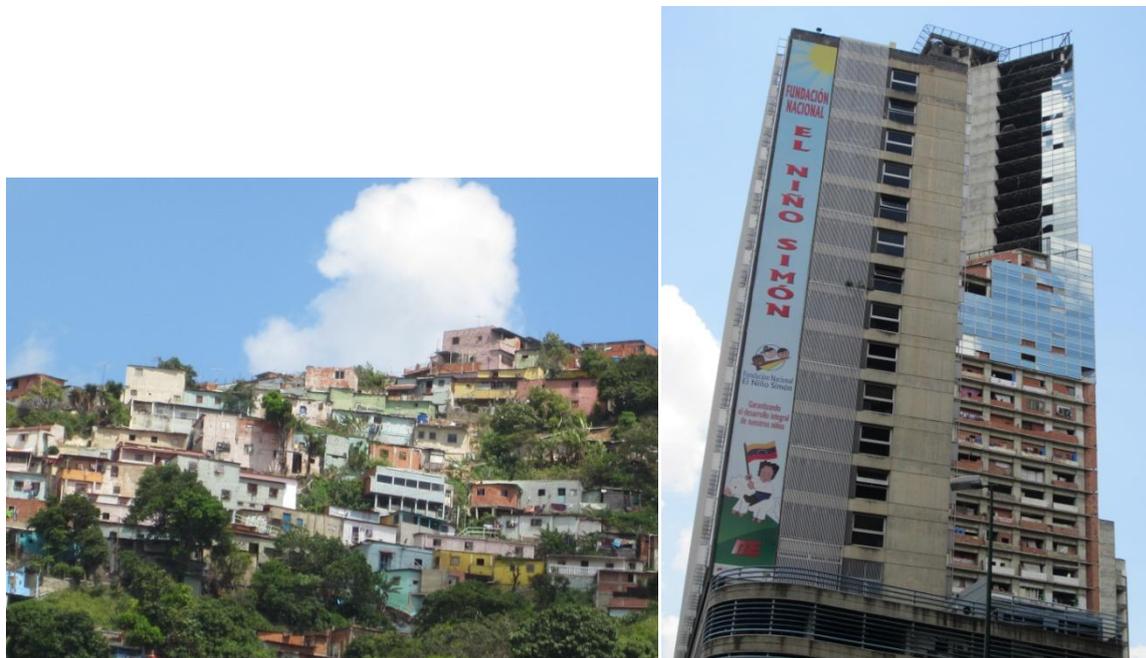


fig. 4 y 5. “Conurbación de barrio de Caracas” / “Torre Cofinanzas”

En la XIII edición del referido espectáculo mediático-arquitectónico, celebrado bajo el lema *Territorios Comunes*, y comisariada por el inglés David Chipperfield, le fue otorgado el afamado León de Oro al mejor proyecto a la firma de arquitectos venezolana (pero, curiosamente, establecida en Zurich) Urban Think Tank, por su “propuesta” denominada irónicamente *Torre David–Gran Horizonte*. En el mismo se exhibe con orgullo la tragedia del habitar en una de las ciudades más peligrosas y con condiciones de vida más lamentables del mundo: la Caracas del ya extinto en persona, pero no en espíritu, Comandante Chávez.

En concreto, el presunto proyecto arquitectónico se basa meramente en el análisis del fenómeno de ocupación de la Torre Cofinanzas de Caracas (conocida como Torre David), rascacielos de hormigón inacabado de 45 pisos, en pleno centro de la capital, destinado originariamente a oficinas pero que, tras ser abandonado en la década de los 90 por el grupo bancario promotor del edificio, fue ocupado por cerca de tres mil familias, de las cuales quedan todavía en torno a trescientas. Dicha “*comunidad llena de vida*”, según recogieron multitud de medios de comunicación al hilo de la noticia, “*la ha transformado [la torre] en un ejemplo de ciudad vertical*” [8].

La triste ironía es que no es este un caso paradigmático en el –presuntamente- rico país caribeño; es tan solo un ejemplo de lo que en dicha ciudad (y en gran parte del país) es norma: la “legalización” por parte del Gobierno de situaciones que lindan la tragedia social y humana, en aras a ir cubriendo de manera provisoria las necesidades habitacionales, mediante soluciones que debieran ser transitorias pero que se tornan permanentes, y bajo la premisa única de la rentabilidad política a corto plazo. Así, se constata no solo la ocupación de innumerables edificaciones que, a diferencia del *fenómeno ocupa* europeo, no reúnen siquiera los más mínimos

requerimientos de seguridad ni estabilidad estructural, sino que se produce (auspiciado por las autoridades estatales) una ocupación a-legal de grandes extensiones del territorio urbano por parte de pseudo edificaciones sin cualidad constructiva alguna y sin las dotaciones básicas mínimas requeribles para la habitabilidad<sup>[9]</sup>.

La principal diferencia respecto a otros núcleos poblacionales capitalinos latinoamericanos (o al menos correspondientes a grandes urbes), estriba en que frente a una situación ampliamente consolidada en el acervo cultural mundial –e incluso aceptada y justificada de facto-, en el que existen zonas residuales en las ciudades en las que se encajan de una u otra forma los asentamientos tipo favelas (o de “barrio” en la terminología venezolana), en el caso que nos ocupa se produce de forma inversa: apareciendo zonas urbanas consolidadas en medio de la generalidad constituida por la extensión informe e inhumana de las colonizaciones ilegales –en este caso legales- referidas.

Todo ello habilitado gracias a las benignas condiciones climatológicas del clima tropical, que mediante las cuasi inexistentes oscilaciones de temperatura, humedad, régimen de vientos... permiten un habitar humano sin casi requerimientos constructivos tales como inercia térmica, etc.

Frente al caso expuesto, que representa un extremo no deseable de la instauración de la arquitectura como espectáculo de la tragedia social (paradójicamente, sin la deseable y necesaria participación de los agentes sociales), se propone un acercamiento a la habitabilidad mediante una actitud dialógica en la que ni el Estado, ni los agentes técnicos participantes impongan premisas no consensuadas con el usuario (en el sentido más individual, cercano al hombre y alejado del concepto genérico de lo social).

A nuestro entender, y volviendo a la situación planteada a nivel local en el entorno de Sevilla, se hace patente que solamente resulta asumible una gestión del habitar, una vez más, desde una profunda actitud dialógica que, mediante la utilización de una red social o una urdimbre amable y eficiente, establezca conexiones entre la diversidad de elementos participantes en el proceso.

En este sentido se manifestaban Félix de la Iglesia y José Morales en el -ya lejano en el tiempo pero inmutable en su vigencia- ciclo de pensamiento en derredor al habitar “Acerca de la Casa”, en el ámbito de lo que fue un sugerente proyecto de intento de mejora de la habitabilidad urbana y territorial, a través del diseño social, sostenible y productivo de los espacios públicos y domésticos de nuestras ciudades, mediante el análisis de una pléyade de experiencias, que en ningún caso pretendieron ser legitimadores de los procedimientos empleados, pero que traducían, sin duda, *“una inequívoca esperanzada condición de nuestro ser en el mundo, más cercana al gesto fugaz del leve insecto, que al seguro y perspicaz reconocimiento del águila”*<sup>[10]</sup>.

#### **4.- Coda: de los actores y escenarios (FI / RH)**

Se incorporan a modo de coda, las reivindicaciones históricas de las diversas asociaciones de vecinos que se reúnen en el barrio de La Plata en torno a la Federación de entidades del barrio de la Plata reunidas en un documento para la iniciativa ‘La ciudad amable’ impulsada por la Consejería de Fomento y Vivienda.

*'Acciones para la regeneración urbana en el barrio de la Plata, Sevilla'*, 2013-04-01

En relación a la iniciativa “*La ciudad amable*” de la Consejería de Fomento y Vivienda, la FEDERACIÓN DE ENTIDADES DEL BARRIO DE LA PLATA y los vecinos del mismo, a título particular, deberían presentar al Pleno de la Junta Municipal del distrito Cerro-Amate el **acuerdo** de Instar al Ayuntamiento de Sevilla a que se adhiriera a esta iniciativa, participando en las actividades de formación, difusión y, especialmente, en la línea de creación, en el ámbito del Barrio de la Plata. Ello, impulsando los proyectos generados en el seno de la Federación de Entidades del Barrio de la Plata y fomentando la participación de los vecinos y colectivos del barrio en las distintas actividades con el fin de impulsar el desarrollo conjunto de propuestas de intervención urbana.

En particular, se solicita del Ayuntamiento de Sevilla la adhesión, impulso y presentación del *proyecto de actuación sobre el espacio público* denominado ***'Acciones para la regeneración urbana en el barrio de la Plata, Sevilla'*** que se describe a continuación y que ha sido planteado con las premisas y parámetros recogidos en la iniciativa de “*La ciudad amable*”: activación urbana, movilidad sostenible, seguridad de los usuarios más frágiles, eficiencia energética, calidad ambiental y salud, participación e integración social, identidad, creatividad. Éste proyecto respondería a la modalidad *02.Espacios habitables (proyectos arquitectónicos de activación y mejora de la calidad ambiental y paisajística de un espacio público o secuencia urbana concreta)*, como una propuesta coordinada y participada de intervención en el espacio público que persigue mejorar tanto la calidad urbana y ambiental como su activación, la movilidad sostenible, accesibilidad y conectividad, la participación e integración social, el fomento del empleo y la creatividad, entendiéndose como ensayo de un posible modelo de gestión exportable a otras áreas urbanas.

Todo ello, con propuestas de usos alternativos y actividades colectivas, bien de iniciativa pública o privada, buscando canalizar la opinión y voluntad de la ciudadanía a través de mecanismos de participación en todo el proceso de elaboración y desarrollo de las propuestas; favoreciendo la integración a través del espacio público colectivo de sectores sociales en riesgo de exclusión; dando un papel activo a sectores sociales desfavorecidos en la vida colectiva de sus barrios, en el diseño y activación del espacio público; eliminando las barreras físicas que provocan la marginalidad de sectores urbanos con exclusión social; movilizando la mano de obra local en la construcción, mantenimiento y activación de los espacios públicos.

El Proyecto pretende alcanzar los siguientes objetivos a partir de tres líneas de actuación:

1. Proceso de participación ciudadana: *recuperar la empatía* con la ciudadanía
2. Atender a las *cuestiones reivindicadas históricamente* (las más básicas y sencillas, las más cotidianas,...) como primer gesto de voluntad y de actitud distinta de la Administración. Unas reclamaciones que, con un coste mínimo para la administración y contando con el capital humano del barrio, podrían subsanarse y, por añadidura, volver a involucrar al conjunto de los vecinos en un proyecto común. Consistirían entre otras y en primera instancia, acciones tales como segregación de zona de juegos (pintar con tiza), abrir la valla colocada en el bloque junto al parque de la Música, ocupar alguno de los suelos

del sector (cesión hasta que la administración resuelva el ARI), reponer con albero algunas áreas colindantes con el parque, etc.

- . Atendería igualmente a otras demandas que se incorporan al proyecto
  - a. Gestión para la recepción por el Ayuntamiento de las barriadas que configuran la Plata.

b. Mejoras urbanísticas y de servicios para el barrio:

De adecentamiento, salud pública y mantenimiento

- *Limpieza de solares*: Hay solares sin vallar convertidos en escombreras (calle Vasco de Gama esquina a Galileo y calle Algaba, entre otros)
- *Desratización* de la zona próxima al campito de fútbol de C/ Carmen Vendrell.
- *Poda de los árboles*: Solicitamos una campaña general de poda por parte de parques y jardines.
- *Colocación de más contenedores*: Calle Pruna esquina a Binefar; Ingeniero la Cierva esquina a Arzobispo Don Nuño entre otros.
- *Mantenimiento del Parque de Algaba*: Colocación de plantas, bancos, implantación de un parque infantil, implantación de un parque gerontológico.
- *Pantallas acústicas*. Colocación en de pantallas acústicas en la SE 30 a la altura de Entreabrió, Magallanes, Padre Pío y la Plata.

De reurbanización

- *Arreglo del parquecito anexo al campito de fútbol de C/ Carmen Vendrell*, con la colocación de bancos, limpieza del lugar y arreglo adecuado como para uso de zona de paseo y recreativa.
- *Finalización y recepción de las obras del Metro*: Terminación de los accesos a la estación de Cocheras y reurbanización del entorno.
- *Solar adyacente a Huerta del Águila*. Limpieza, ordenación de aparcamiento y reequipación (porterías de futbol y canastas de baloncesto) como zona deportiva del solar existente junto a Huerta del Águila, ya que por la zona no hay sitio para que los niños jueguen a nada.
- *Calles Pruna y Huerta del canario*: Acondicionamiento de ambas calles, todavía sin solucionar en las condiciones que se encuentran.
- *Badenes*: en nuestras barriadas desde hace más de cinco años venimos solicitando badenes, se nos dice que están aprobados pero se han puesto en barriadas colindante.

De movilidad sostenible

- *C/ Carmen Vendrell*: arreglo desde las cocheras del Metro hasta c/ Algaba. No hay acerado, no hay farolas. Es muy peligrosa la circulación de los numerosos peatones por un terreno asfaltado que da directamente a terreno campestre sin acerado. Cualquier día hay un atropello. Se ha convertido en una salida-entrada "rústica" a la SE-30.
- *Unión de la calle Carmen Vendrell con la calle Algaba*: Sería fundamental que se llevara a cabo dicha unión pues se evitaría mucha circulación por dentro de la barriada, y se facilitaría el aseso hacia la avenida de Hytasa, la SE-30 y otras zonas.
- *Calle Ingeniero la Cierva*: Suprimir las barreras arquitectónicas del acerado; invasión de la acera por los vendedores ambulantes; aparcamiento de vehículos en doble fila.
- *Terminación de la prolongación de la avenida de Hytasa con la SE-30*. La movilidad en el barrio hace necesario que esta nueva salida se acometa lo ante posible pues vendría a dotar de salida hacia distintos punto de la ciudad sin tener que dar tanto rodeo y posiblemente sería una alternativa para descargar un poco el tráfico del cruce de la carretera de Utrera.

- *Punto de bicicleta*. Solicitamos que se pongan en la esquina de los gavilanes con Ingeniero de la Cierva y en la barriada de García Lorca.
- . Perseguiría la creación de una Red de cooperación entorno a un proyecto político y social del barrio de la Plata, para generar aportaciones de innovación: red de jóvenes y empleos
- 3. Elaboración de unas Bases para un *Plan Integral Su Eminencia*: reconocimiento de la realidad, otra dimensión social, programación de un ambiente,... Para ello, el Proyecto se plantea con base en:
  - . Conocer estado de opinión (cultura) para gestionar.  
Demandas a programar a medio plazo:  
Guardería laboral, biblioteca, centro para la tercera edad, escuela profesional, instalaciones deportivas y nuevas infraestructuras urbanas que consolidarían un tejido sociocultural  
Resolución provisional o definitiva de las expropiaciones de la calle Pruna y la calle Huerta del canario.  
Dar una alternativa a la venta ambulante.  
Presencia policial en la zona: con todos los problemas de droga, prostitución, vandalismo etc. La policía brilla por su ausencia. Solo cuando denunciamos reiteradas veces que no hay presencia policial, se les ve unos cuantos días y luego más de lo mismo.  
Realojos y cooperativismo en relación a la vivienda  
Análisis de experiencias similares en las redes sociales
  - . Transferencias de investigación y conocimiento: cooperación institucional: Consejería / Universidad: territorio transversal: colaboración de las consejerías y puesta en relación de investigaciones instrumentación. Conocimiento de experiencias similares y convenios para la gestión
  - . Organización administrativa y jurídica. Gestión catalizadora de puesta en relación de los diversos agentes de la ciudad y la comunidad: desde el barrio - un lugar independiente, de ámbito reducido y sin fines crematísticos- a las instituciones (Ayuntamiento, Consejerías y Universidades). Con un cometido claro: poner sobre la mesa lo que hay y quienes están por hacerlo de manera alternativa (censo operativo). Posibilidades del ARI. Cesión de solares
  - . Diseño de un Modelo de gestión que incorpore a agentes privados (redes sociales, estudios profesionales, cooperativas,...)  
Indicadores. Pactos sociales: Salud, Pasado, Sostenibilidad  
Talleres para compartir estrategias: empleabilidad, unificar conocimientos

## REFERENCIAS

- [1] Agrest, D. (1988). 'Architecture from Without: Body, Logic and Sex'. *Assemblage*. 7, 28-41. <http://www.jstor.org/stable/3171074>. Título, paráfrasis del texto de Diana Agrest
- [2] Agamben, G. (1993). 'Forma-de-vida'. *Futur antérieur*, 15, <http://multitudes.samizdat.net/Forme-de-vie>  
*Avec le terme forme-de-vie nous entendons, au contraire, une vie qui ne peut jamais être séparée de sa forme, une vie dont il n'est jamais possible d'isoler quelque chose comme une vie nue. (...) Elle définit une vie - la vie humaine - dans laquelle les modes, les actes et les processus singuliers du vivre ne sont jamais simplement des faits, mais toujours et avant tout des possibilités de vie, toujours et avant tout des puissances. Tout comportement et toute forme du vivre humain ne sont jamais prescrits par une vocation biologique spécifique, ni assignés par une nécessité quelconque, mais bien qu'habituels, répétés et socialement obligatoires, ils conservent toujours le caractère d'une possibilité*
- [3] Hardt M. y Negri T. (2002). *Imperio*, 1, 303. Paidós Ibérica, Madrid

- [4] Llop, JM., Valls, X., Albors, J., Mongil, D. (2008). 'Ciudades en (re)construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios'. *Introducción. Ciudades en (re)construcción. ¿Hacia una nueva cultura urbanística?*, Colección\_Estudios. Serie\_Territorio, 5. Diputació de Barcelona. 13-29  
[http://www.posgrado.arquitectura.edu.pe/files/u1/Ciudades\\_en\\_reconstruccion\\_0.pdf](http://www.posgrado.arquitectura.edu.pe/files/u1/Ciudades_en_reconstruccion_0.pdf)
- [5] Zeh, J. (2009). *El Método*. 1ª ed., pág. 11. Literatura Mondadori, Barcelona, 2011
- [6] *Ibidem*, pág. 12
- [7] López de Asiaín, J. (2001). *Arquitectura, ciudad, medioambiente*. Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Sevilla.  
*"No existe una razón más profunda, una definición más esencial de la arquitectura que la habitabilidad. Es (como la racionalidad que distingue al hombre dentro del reino animal), lo que determina a la arquitectura y lo que la distingue de todas las otras bellas artes en el mundo de la cultura. Arquitectura es el espacio habitable."*
- [8] Extraído de reseña aparecida en "Diario de Sevilla" en fecha 30 de agosto de 2012
- [9] Los servicios de avituallamiento de agua se producen en estos casos, y de manera generalizada, mediante camiones cisterna ciertos días a la semana. La acometida a la energía eléctrica se establece, como hecho consumado, mediante el enganche de cada núcleo familiar, facilitado (o al menos no penado) por las autoridades.
- [10] de la Iglesia, F. y Morales, J. (1994) 'Aún no y ya sonido'. En *Acerca de la casa*. Consejería de Obras Públicas (Junta de Andalucía), Sevilla. (Extracto del texto introductorio a la conferencia)

#### Referencias de imágenes

- fig. 1. "Barrio de la Plata: Parque de la Música. Movimiento vecinal". Fot. PCA Sevilla
- fig. 2. "Barrio de la Plata: construcción Estación Metro y solar en c/ Binéfar". Fot. del autor
- fig. 3. "80 Viviendas en c/ Binéfar y PEARI-07". Fot. del autor
- fig. 4 y 5. "Conurbación de barrio de Caracas" / "Torre Cofinanzas". Fot. del autor